

Fox y el Desmantelamiento de Pemex*

DR. JOHN SAXE-FERNÁNDEZ**

Preámbulo

El desmantelamiento de Petróleos Mexicanos (PEMEX) iniciado de manera sistemática e intensa desde principios de la década de 1980, con la instauración en México y en América Latina¹ de un régimen acreedor a ultranza, también conocido como “neoliberalismo”, ha seguido, en lo fundamental, el “mapa de ruta” delineado por el Banco Mundial (BM), encaminado a llevar a la empresa “a un punto de venta”.² Pero el antagonismo imperial a PEMEX y en general, el principio de “México para los mexicanos”, bajo el que operó el presidente Lázaro Cárdenas, (1934-1940) el nacionalizador del petróleo y fundador de PEMEX, se registra como el punto neurálgico de la relación bilateral EUA-México, mucho antes de que el BM, junto con el FMI, fueran establecidos en Bretton Woods, (1944). Ambas instituciones fueron concebidos como instrumentos de dominio imperial y operan en función de los intereses “privados nacionales de EUA”,³ bajo el impulso de su “presidencia imperial”.⁴

Cuando los constituyentes mexicanos formalizaron en los artículos 27 y 28 de la Constitución de 1917 la recuperación de la propiedad, el control y manejo nacional de los recursos naturales y de manera especial de los hidrocarburos, Woodrow Wilson (1913-1921) y sus sucesores desplegaron acciones diplomáticas, político-económicas y militares para su abrogación o neutralización.⁵ Cuando en 1937 Cárdenas trató de dar sustancia a este mandato, el **New York Times (NYT)**, con alarma y beligerancia, comentó su osadía de crear una Agencia Gubernamental para “obtener el control de sus extensos recursos naturales lo más pronto posible” y denunciaba que eso incluía no sólo el petróleo, sino también, faltaba más, la plata y otros minerales.⁶ “Se Decreta una Dictadura Petrolera en México... Cárdenas

* Trabajo publicado por *Nueva Sociedad*, Caracas, nov-dic 2005.

** Docente de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, coordina el Programa de Investigación “El Mundo en el Siglo XXI”, del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM. Autor, entre otros, de: *La Compra Venta de México*, Plaza y Janés, 2002; *Imperialismo Económico en México*, en coautoría con Gian Carlo Delgado, Debate, 2005. Su libro más reciente: *Terror e Imperio*, Random House Mondadori, 2006.

¹ Para el caso mexicano consultar: Arturo Ortiz Wadgymar, *Política Económica de México 1982-1995*, Nuestro Tiempo, México, 1994; John Saxe-Fernández, *Plan de Choque y la dialéctica entre macrorregionalización y microregionalización*, Problemas del Desarrollo, Vol. 26, N. 102, julio-septiembre 1995, 28; José Luis Calva, México: *Más allá del Neoliberalismo*, Plaza y Janés, 2000.

² JOHN SAXE-FERNÁNDEZ, *La Compra-Venta de México*, Plaza y Janés, México, 2002, pp. 227-376

³ JOHN SAXE-FERNÁNDEZ, *La Compra-Venta de México*, Plaza y Janés, México, 2002.

⁴ Ver. JOHN SAXE-FERNÁNDEZ, *La Presidencia Imperial en México*, Nueva Sociedad, Núm. 188, Caracas, 2003. Para un análisis sobre las operaciones del BM en México ver John Saxe-Fernández y Gian Carlo Delgado, *Imperialismo Económico en México*, Debate, México, 2005.

⁵ Pormenores del Artículo 27 más adelante.

⁶ FRANK L. KLUCKHOHN, *México Controlará los Recursos Básicos*, New York Times, 7 de marzo de 1937, en Alicia Gojman Backal, compiladora, *La Expropiación Petrolera vista por la prensa mexicana, norteamericana e inglesa, 1936-1940*, Petróleos Mexicanos, México, 1988, pp. 270.

crea una nueva entidad para gobernar la industria, bajo su mando”. Ese encabezado del NYT⁷ evidencia el antagonismo de EUA al “nacionalismo mexicano”² y es parte del proceso que desembocó en la expropiación del 18 de Marzo de 1938 y en la fundación de Petróleos Mexicanos (PEMEX) poco después. Ese día 18 mil petroleros tomaron el control de diecisiete compañías de EUA y británicas.⁸ Por la noche, Cárdenas anunció por radio, en cadena nacional, que México expropiaba las propiedades de esas compañías. Lo que siguió es parte de una historia conocida, iniciada en 1917, pero hoy más relevante que ayer.⁹

El BM ante el Éxito de PEMEX

Rescatado el crudo dio inicio una gesta de ingeniería civil y petrolera de enorme alcance. Ya entrado el decenio de 1960 la expansión de PEMEX era amplia, su impacto económico profundo, y había sentado un precedente de éxitos que fue percibido por el “lobby” petrolero¹⁰ de EUA y por el BM, como una amenaza que era necesario revertir. Michael Tanzer,¹¹ en una rigurosa evaluación sobre los resultados de los primeros veinticinco años de PEMEX, señaló sus logros como un detonador de desarrollo y bienestar social. A partir del gobierno de Cárdenas, México alcanzó una tasa de crecimiento anual medio de 6.1% entre 1934 y 1982 con un perceptivo mejoramiento de las condiciones de vida de la población.¹² El fenómeno causa “inquietud y alarma” en la cúpula petrolera y política de EUA que temía que “el ejemplo de PEMEX” y sus efectos socio-económicos, que se habían sustentado en una economía de mercado con un relevante intervencionismo del Estado como rector y promotor activo del desarrollo, como regulador del comercio exterior y de los mercados internos de bienes y servicios básicos, como inversionista en el petróleo, - principal eje de acumulación- y como promotor de bienestar social mediante leyes laborales y agrarias e instituciones sociales de educación, salud y servicios básicos, se extendiera a otros países latinoamericanos y del Tercer Mundo.¹³ Máxime que se habían realizado importantes hallazgos que colocaban las reservas probadas del crudo convencional, entre las principales del hemisferio, cerca de las venezolanas y las de EUA.

Así, mientras desde el **Wall Street Journal** los gerentes de las petroleras advertían sobre el peligro que representaba el “éxito de una empresa petrolera estatal” como PEMEX, el BM impulsaba una campaña de desprestigio. En 1959, Walter Levy preparó un informe para el BM en el cual hizo un enjuiciamiento de la empresa que concluía así: “En el pasado PEMEX ha sido incapaz de lograr un nivel adecuado de ganancias sobre el capital invertido y en consecuencia fue incapaz de acumular recursos para su expansión futura”.¹⁴ Tal juicio no escapó del ojo crítico de Tanzer, quien evaluó los efectos de usar a PEMEX como un canal estratégico para la inversión pública midiendo las “ganancias sociales” de la inversión y contabilizando el impacto más amplio sobre la economía. El análisis del BM usa los criterios de “éxito” propios de empresas privadas para juzgar a una corporación pública y desatiende

⁷ FRANK L. KLUCKHOHN, *Se Decreta una dictadura petrolera en México*, New York Times, 3 de marzo de 1937.

⁸ FRANK L. KLUCKHOHN, *Propiedades Petroleras Estadounidenses Tomadas por Sindicatos*, New York Times, 19 de marzo de 1938, y en Alicia Gojman de Backal, *Op Cit.* pp. 280-281.

⁹ Consultar LORENZO MEYER, *México y Estados Unidos en el conflicto petrolero, 1917-1942*, El Colegio de México, México, 1968.

¹⁰ ROBERT ENGLER, *La Política Petrolera*, FCE, México, 1966.

¹¹ MICHAEL TANZER, *The Political Economy of International Oil and the Underdeveloped Countries*, Beacon Press, Boston, 1969.

¹² Cifras recabadas por CALVA, *Op. Cit.*, pp. 21.

¹³ Consultar CALVA, *Op. Cit.*, pp. 22 y ss. TANZER, *Op. Cit.*, pp. 179 y ss.

¹⁴ LEVY, citado en TANZER, *Op. Cit.*, pp. 179.

el hecho de que las ganancias fueron mantenidas en un nivel intencionalmente bajo para subsidiar al resto de la economía por la vía de bajos precios a los combustibles y petroquímicos y altos gastos sociales, sin dejar en momento alguno de mantener el ritmo de inversión en mantenimiento y expansión requeridos por PEMEX.

Si se trata de estimar en qué forma la inversión pública realizada por una firma petrolera afecta a la economía como un todo, una de las maneras más conservadoras para hacerlo es determinando los resultados de esa inversión en un sector clave para determinar el fracaso o éxito: la exploración. PEMEX alcanzó aumentos en las reservas probadas del país, aún antes de los grandes descubrimientos de los años setenta.¹⁵

PEMEX y la Crisis Energética de los 70

La llamada crisis energética de los años 70 marcó un parteaguas en la relación bilateral, con el petróleo en el ojo del huracán. El embargo de la OPEP en 1973 intensificó el interés de EUA en nuestra política exterior y energética. Los primeros esbozos para la “integración” de la “América del Norte”, concepto en el que se incluía a México, tuvieron como eje conductor, desde entonces hasta nuestros días retomar el control y manejo **in situ** de los combustibles fósiles mexicanos.¹⁷ En 1979 la consultora de Wall Street Blyth, Eastman, Dillon and Co., planteó el “paraguas geoestratégico e ideológico” bajo el cual operaría el aparato diplomático y de seguridad nacional de EUA:

“nuestra dependencia de las importaciones de crudo del Medio Oriente”, decía la consultora, “no tendría razón de ser si contáramos con una política norteamericana de energía que reconocieran la disponibilidad de recursos suficientes en nuestro continente que, ausentes las diferencias nacionales entre Canadá, EUA y México, pudiera satisfacer casi todos los requerimientos legítimos de energía de esos tres países.... Lo que se necesita es una especie de Mercado Común que integre los vastos recursos energéticos de América del Norte”.¹⁸

¹⁵ En una irónica réplica a las puntualizaciones del BM, el entonces director de PEMEX Jesús Reyes Heróles, recordó que “en la plataforma marítima y con una inversión en exploración y perforación de 16 millones de dólares, se obtuvieron reservas de más de 150 millones de barriles. ¿Puede esto ser considerado una mala inversión para México? Sólo los ciegos y los sordos, quienes también merecen ser mudos, pueden osar insinuarlo”. Citado en Tanzer, *Op. Cit.*, Su hijo, Jesús Reyes Heróles González Garza, como Secretario de Energía de Zedillo adoptó con entusiasmo el programa privatizador del BM. Jesús Reyes Heróles G. G., *Reformas Estructurales y Crecimiento: el sector de energía en México*, Este País, Núm. 166, enero 2005, pp. 4-11. En septiembre de 2002 las reservas se calcularon en 12.6 millardos de barriles, una reducción de 53% de las reservas probadas, su punto más bajo en una década. Subsecuentemente PEMEX las elevó a 15.7 millardos de barriles. La revisión del 2002 se debió a la exigencia de la Securities and Exchange Comisión de EUA de que las reservas probadas **estén bajo compromiso firme de exploración en el corto plazo**. De acuerdo a PEMEX, a principios de 2004 las reservas probadas, probables y posibles son de 48 millardos de barriles. Según la Secretaría de Energía, en junio de 2004 la reserva era de 18.9 millardo, las que se agotarían en 2015, a los actuales ritmos de explotación. Department of Energy, Mexico Country Analysis Brief, Washington D. C., noviembre 2004, de aquí en adelante citado como MexicoCAB04.

¹⁶ Puntualmente abordada en Francisco Mieres, *Crisis capitalista y crisis energética*, Nuestro Tiempo, México, 1979.

¹⁷ JOHN SAXE-FERNÁNDEZ, *Petróleo y Estrategia*, Siglo XXI, México, 1980.

¹⁸ KENNETH E. HILL, *North American Energy: a proposal for a common market between Canada, Mexico and the United States*, Blyth, Eastman, Dillon Investment Research, New York, 1979 pp. 1. Citado en *Petróleo y Estrategia*, *Op. Cit.*, pp. 172

Este esquema, eventualmente se formalizaría en el TLCAN (1994) y en la actual “Alianza para la Prosperidad y la Seguridad de América del Norte”. (APSA) 2005.

PEMEX y el Neoliberalismo

Durante el “periodo neoliberal”, que incluye los gobierno de Miguel de la Madrid (1982-1988), Carlos Salinas (1988-1994) y Ernesto Zedillo (1994-2000) del PRI,¹⁹ y el de Vicente Fox (2000-2006) del PAN,²⁰ se instaura un régimen en el que la “condicionalidad cruzada” del binomio FMI-BM atada a todas las líneas de crédito, alienta el posicionamiento de estas instituciones como verdaderas oficinas de evaluación, administración y supervisión de los programas económicos, con los presidentes, secretarios de Estado y directores generales operando como “country managers del BM”, como lo ironizó el ex presidente tico Rodrigo Carazo.

A partir de 1983 se impulsa la transferencia a los agentes privados y al mercado, de las funciones económicas antes asignadas al Estado.²¹ El FMI-BM impulsan la reducción del gasto público, la eliminación del déficit presupuestal liquidando subsidios a alimentos y transporte baratos, la reducción del tamaño del Estado, despido masivo de burócratas y la privatización de paraestatales, una desregulación en beneficio de banqueros y comerciantes, estimulando la eliminación de los controles de precios, de límites a las ganancias, prohibiendo gravar el capital especulativo. Fue y es, una guerra de clase en la que los salarios se fijan en función de las “leyes del mercado”. El paquete incluye la apertura comercial externa, la cancelación de programas de fomento económico, de infraestructura y de desarrollo social, y de manera prominente la privatización de la mayoría de las empresas estatales y de servicios clave de infraestructura pública.²²

Petróleo y Macroeconomía

El FMI se encargó de los lineamientos macroeconómicos y el BM de las políticas “por rama”, incidiendo de manera decisiva sobre el diseño presupuestario así como sobre el esquema organizativo y operativo de PEMEX, algo que el BM logró por medio de un amplio programa de préstamos al “sector público” (Public Enterprise Reform Loans). Una de sus primeras medidas en 1983, fue abatir los presupuestos del programa para el desarrollo petroquímico. Equipo para plantas de refinación, importado por el gobierno anterior permanece herrumbrándose bajo la lluvia en los patios de PEMEX. Para privatizar la petroquímica el BM impulsó una arbitraria “reclasificación” de petroquímicos.²³ Hoy se desmantela la capacidad productiva de PEMEX, para abrir espacios a plantas nuevas, en las que participa “solamente como socio minoritario”.²⁴ El desmantelamiento del sector petroquímico se

¹⁹ Partido Revolucionario Institucional, un “derivado” del aparato partidario gestado por el proceso revolucionario que estalló en 1910.

²⁰ Partido Acción Nacional, conservador.

²¹ De ello no se infiera una disminución del poder del Estado, sino de una radical reorientación a favor de la plutocracia doméstica y de los inversionistas extranjeros, efectuando por su vía la mayor transferencia de riqueza registrada en la historia del país.

²² Detalles en Calva 2000; J. Saxe-Fernández, 2002.

²³ Reclasificación encaminada a evadir las restricciones constitucionales a la participación privada y extranjera en la petroquímica.

²⁴ Dentro de estos “espacios nuevos” está el llamado Proyecto Fénix, al que se le suministraría materia prima y a precios inferiores a sus similares de PEMEX.

realizó por medio del cierre de plantas, bajo el “argumento” de que no eran rentables. Los análisis técnicos elaborados,²⁵ indican que las plantas productoras de amoníaco y aromáticos de PEMEX (planta de Cosoleacaque), pueden operar en condiciones operativas, similares a las mejores del mundo, con inversiones mínimas.²⁶

El diseño presupuestal alentado por el BM desde la Secretaría de Hacienda es de corte recaudatorio. La petroquímica está colocada en el último segmento de las prioridades presupuestarias. Para persistir en su derroche energético, EUA alienta la extracción de crudo.

El programa del BM para PEMEX está integrado por cinco medidas²⁷ a) permitir contratos de riesgo; b) permitir que exista inversión extranjera mayoritaria en la petroquímica; c) dividir a PEMEX en empresas separadas y en competencia; d) permitir la competencia interna e internacional frente a PEMEX y e) privatizar PEMEX.

Los “argumentos”, semejantes a los de Levy son: 1) que PEMEX no invierte suficientemente en exploración o en desarrollo o en petroquímica; 2) que desmembrar a PEMEX en empresas separadas, cada una de las cuales operarían independientemente y con los criterios de obtención de ganancias, permitiría la competencia interna y externa, y en consecuencia, PEMEX “sería más eficiente”. Y finalmente, 3) que privatizar totalmente a PEMEX le permitiría a México pagar toda la deuda externa e interna.²⁸

El BM nunca advierte a los mexicanos que si permite la inversión extranjera estamos frente a una operación en la que los inversionistas, a cuyos intereses sirven, esperarían al menos 20% de ganancias anuales, ello significaría que por cada dólar invertido en un periodo de 20 años, los inversionistas extranjeros extraerían 95 dólares de México, acentuándose de manera dramática la transferencia de excedentes hacia el “norte”.²⁹

El esquema de “reforma administrativa y modernización gerencial”, orientado a eliminar la integración vertical de PEMEX es exactamente lo apuesto a lo que realizan las empresas beneficiadas por el BM (Exxon-Mobil, Chevron-Texaco, Halliburton, etc), que buscan una mayor integración vertical de las actividades desde la exploración, producción, refinación, hasta la actividad de mercadeo como la mejor manera de enfrentar situaciones difíciles y lograr la eficiencia. La “reorganización” promovida por el BM la consumió Salinas en 1992 y dividió a PEMEX en cuatro subsidiarias principales: PEMEX-Exploración y Producción; PEMEX-Refinación; PEMEX-Gas y Petroquímica Básica y PEMEX Petroquímica, con un ente coordinador (holding), conocido como PEMEX Corporativo. El objetivo fue propiciar la descoordinación de las funciones principales de la empresa, crear unidades pequeñas, ineficientes y vulnerables, fácilmente digeribles por las firmas petroleras más fuertes, que luego las reintegrarían a su estructura vertical. Con ello y para beneplácito de empresas

²⁵ Elaborados por Felipe Ocampo Torrea, ingeniero químico, perito en petróleo y petroquímica, asesor de la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación. Ver Israel Rodríguez, *En marcha desde hace 10 años, estrategia para desmantelar el sector petroquímico*, La Jornada, 16 de julio 2005, pp. 25.

²⁶ *Ibid.*

²⁷ El programa fue sintetizado y promovido por la Heritage Foundation en *Petróleo y Prosperidad: la reforma del monopolio petrolero de México*, Heritage Foundation, Washington DC, December 15, 1992.

²⁸ Planteadas por Tanzer ante el *Seminario de Teoría del Desarrollo* del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM a mediados de 1994. Los argumentos no escaparon la crítica de Tanzer.

²⁹ JOHN SAXE-FERNÁNDEZ y OMAR NÚÑEZ, *Globalización e Imperialismo: la transferencia de Excedentes desde América Latina*, en John Saxe-Fernández, James Petras, et. al, *Globalización, Imperialismo y Clase Social*, Lúmen-Hvmanitas, Buenos Aires, 2004.

como Dupont, el BM “logró” fracturar las cadenas productivas de la industria petroquímica nacional ya que se rompieron también los encadenamientos de suministro llevando a un deterioro constante a la industria petroquímica nacional que, después de representar un valor de 5.5% del PIB en 1990 cayó a sólo 2.5% al cierre de 2004.³⁰ Como esperaba el BM, su “reorganización” ha sido un descomunal desastre: en 1982, cuando PEMEX producía mil 372 millones de barriles por año, tenía 203 órganos directivos entre los niveles de subgerente a director general. En 1995, con una producción de 117 millones de barriles menos que en 1982 “los puestos directivos crecieron a mil 255, es decir, se crearon mil 55 nuevos puestos de subgerentes, gerentes, subdirectores y directores generales, con su correspondiente cauda de superintendentes, jefes de departamento, jefes de sección y personal de apoyo”.³¹

Pero ese desolador panorama no es suficiente. El BM desea acelerar la desintegración de la empresa. En el “Country Strategy Paper-Mexico”³² el BM plantea como una de las “opciones” del gobierno mexicano, cancelar el “holding” y aplicar medidas para profundizar el desmembramiento de cada una de las cuatro entidades mencionadas. Cada empresa subsidiaria en existencia sería dividida en, quizá, cuatro empresas independientes (de exploración-producción) ...cada una tan grande como una empresa privada y cuatro empresas de refinación y mercadeo. El Corporativo PEMEX cesaría de existir”. Con la mira puesta en el desmantelamiento –en curso– y desaparición de PEMEX, el BM propone, por una parte transferir las principales operaciones de PEMEX a empresas extranjeras por medio de contratos, y por otra, establecer firmas del ramo. Según el BM, debe establecerse una “Agencia Federal de Hidrocarburos” separada de PEMEX, encargada de exploración y producción, que negociaría y firmaría los contratos sobre todas las áreas existentes y las que existan en el futuro; supervisaría el cumplimiento de los compromisos de inversión contraídos por PEMEX, así como a la subsidiaria de exploración y producción y a las empresas privadas, y serviría como depósito de toda la información”.³³

Por lo que se refiere a la venta de PEMEX a cambio de cancelar la deuda externa e interna vale la pena recordar que según cálculos de Tanzer, si PEMEX fuera privatizada, digamos en unos 150 millardos³⁴ de dólares como lo planteó la Heritage, el capital vendría de inversionistas extranjeros, entre ellos Exxon-Mobil, Amoco, Shell, etc. Y como su mínima expectativa de ganancias es de 20%, la economía mexicana sería “ordeñada” en una magnitud adicional de 30 millardos anuales. Sus consecuencias serían social, económica y fiscalmente devastadores. “La contribución impositiva pagada al gobierno por PEMEX es mayor que la de todas las empresas públicas y privadas del país, juntas”.³⁵ Aún así, la quintacolumna neoliberal mexicana prosigue impertérrita con el desmantelamiento de la empresa: posiblemente las migajas que les dejen sus socios de afuera les parecen fabulosas.

³⁰ PEDRO FERNÁNDEZ, presidente de la Asociación Nacional de la Industria Química, entrevista realizada por Israel Rodríguez, *Fracturada la cadena productiva de la industria petroquímica: Aniq*, La Jornada, 19 de julio, 2005.

³¹ J. SAXE-FERNÁNDEZ, *La Compra-Venta de México*, pp. 265 y ss.

³² World Bank, *Country Strategy Paper-Mexico*, Mexican Division, Country Department II, Mexico and Central American, Washington D.C., 1995.

³³ World Bank, *Op. Cit.*

³⁴ En este trabajo el término “millardo” se refiere a mil de millones. El término “billón” equivale a un millón de millones.

³⁵ LESLIE CRAWFORD, *PEMEX proves Mexico's Godsend*, *Journal of Commerce*, 3 de marzo, 1997, pp. 3.

En relación al argumento sobre la falta de inversión, recuérdese que el gobierno mexicano impone impuestos reñidos con la racionalidad, porque representan 95% de las ganancias de PEMEX. El proceso es inducido por el esquema macro-económico del FMI, que a partir de 1982 impone un diseño presupuestal centrado en privilegiar el servicio de la deuda externa e interna y consecuentemente deriva en un notable desplome de la inversión pública. En el periodo del “desarrollo estabilizador” que va de 1965 a 1982, la inversión física del sector público mostró un aumento perceptible: en 1965-70 fue del 6% en promedio anual; en 1971-76 alcanzó 6.8% del PIB y entre 1977-82 ascendió a 9.9% del PIB.³⁶ Calva³⁷ plantea que la mayor parte del acrecentado gasto público sirvió “para impulsar el desarrollo económico y la formación de capital humano”, aunque ello ocurrió en medio de excesos, corrupción y derroche. Excesos, corrupción y derroche, sea dicho de paso, ampliamente superados por los “neoliberales” gracias a las privatizaciones y a la magna transferencia de recursos públicos a favor de la plutocracia local y sus socios.³⁸

Con la instauración de la “austeridad neoliberal”, en medio del derroche fiscal reaganiano, se dio una salvaje disminución de la inversión pública que pasó de 10.4% del PIB en 1982, al 4.9% en 1988, a 4% en 1994 y a 3.1% en 2004, es decir, “la mitad del nivel alcanzado durante la etapa del desarrollo estabilizador: es un “ajuste” que impacta todas las áreas del desarrollo económico y social. La inversión en el sector energético cayó de **4.1% del PIB en 1982 a 0.9% en 2004**. El desvío de la inversión para pagar el servicio de la deuda y los “rescates” por el magno fracaso y corrupción del programa privatizador, se traduce en una mayor dependencia de préstamos manejados bajo la condicionalidad del FMI-BM, y del BID, impactando a todo el sector público, pero de manera neurálgica a PEMEX. Con ello se acentúa una persistente “desnacionalización” del proceso de toma de decisiones. Con la caída de la inversión se acrecienta de manera irracional –e intencional– la carga fiscal impuesta a PEMEX: 95% de sus ganancias, desviándose la renta petrolera al servicio de la deuda externa y otros gastos no productivos, de tal suerte que a nadie sorprende que ya para 1992, con PEMEX bajo la égida del BM, se haya registrado una falta de mantenimiento de la inmensa infraestructura de la empresa y mucho menos para invertir en exploración, desarrollo y refinación.

Durante el desarrollo estabilizador los impuestos directos pagados por PEMEX equivalían al 61% de sus exportaciones mientras con De la Madrid esa participación creció a 84%. Durante el régimen de facto de Salinas, se aplicaron mayores sacrificios. Mientras los ingresos petroleros se desplomaron, pasando de 92 a 52 millardos de dólares, la carga fiscal de PEMEX aumentó de 77 a 84 millardos de dólares. Con Salinas la carga representó el 158% de los ingresos por exportaciones de la empresa. Las transferencias de PEMEX al fisco por la vía de impuestos directos e indirectos en 1995 representaron 70.5% de los egresos totales de la empresa, constituyendo 27.5% de todos los ingresos fiscales del gobierno, un subsidio que es canalizado a favor del servicio de la deuda interna y externa y del sector con

³⁶ Cifras de la Secretaría de Hacienda e INEGI, recabadas por José Luis Calva, *El Ajuste Fiscal*, El Universal, 15 de julio de 2005, pp. A26.

³⁷ *Ibid.*

³⁸ Consulte (y asómbrese) con Elvira Concheiro Bórquez, *El Gran Acuerdo: Gobierno y empresarios en la modernización salinista*, ERA-IIEc, México, 1996.

mayores ingresos.³⁹ Esa “petrolización fiscal” se mantiene hasta nuestros días y PEMEX y sus subsidiarias entregan cerca de 60% de sus ingresos anuales al gobierno.

BM y el Quintacolumnismo de Fox: Desmantelamiento, Privatización, Extranjerización

El gobierno de Fox sigue al pie de la letra y al margen de la Constitución vigente, el “mapa de ruta” (“roadmap”) del BM. Tiene el dudoso mérito de que su “agenda” energética fue delineada por un alto ejecutivo de Enron. Que sus lineamientos permitan la participación de empresas extranjeras en todas las etapas de la exploración, producción y distribución de hidrocarburos, es un acontecimiento de orden constitucional. También lo es para la “seguridad nacional mexicana”, entendida como “una dimensión básica de la soberanía nacional y, consecuentemente (es) una noción subsumida en el contexto constitucional”, que establece que “corresponde a la Nación el dominio directo de todos los recursos naturales” y que “tratándose del petróleo y de los carburos de hidrógeno sólidos, líquidos o gaseosos no se otorgarán concesiones ni contratos, ni subsistirán los que se hayan otorgado y la Nación llevará a cabo la explotación de esos productos en los términos que señale la ley reglamentaria respectiva”.⁴⁰

Pero la privatización de facto y el “castigo” a PEMEX continúa. En los primeros meses de 2005, y con una plataforma de exportación de un millón 838 mil barriles diarios, a pesar de que el precio de la mezcla nacional⁴¹ llegó a niveles sin precedentes, en términos nominales, de 50 dls por barril, 72.6% más de lo previsto, la totalidad de las divisas excedentes se destinaron para el pago del servicio de la deuda externa e interna. Cuarenta por ciento de los ingresos extras serán para el pago excedente de la deuda interna cercana a los 120 millones de dólares.⁴²

³⁹ Durante el período neoliberal no se hizo ningún esfuerzo eficaz por incrementar la recaudación del gobierno federal. Los ingresos y tributarios que durante el desarrollo estabilizador habían alcanzado 10.8% del PIB, apenas ascendieron a 11.2% en 2004, con la particularidad de que las entradas por impuestos sobre los ingresos individuales cayeron pasando del 5.4% del PIB al 4.9% entre 2001-2004, en cambio subieron los impuestos sobre el consumo –por naturaleza regresivos– que pasaron del 3.7% durante el desarrollo estabilizador al 5.4% del PIB en 2001. 2004. (Datos recabados por Calva, *ibid*).

⁴⁰ JOHN SAXE-FERNÁNDEZ, *Seguridad Nacional Mexicana en la Posguerra Fría*, Sociológica, Año 9, Núm. 25, mayo-agosto 1994, pp. 152. Según la ley, la “industria petrolera abarca “la exploración, la explotación, la refinación, el transporte, el almacenamiento, la distribución y las ventas de primera mano del petróleo, el gas y los productos que se obtengan de éstos”; “la elaboración, el almacenamiento, el transporte, la distribución y las ventas de primera mano del gas artificial”; “la elaboración, el almacenamiento, el transporte, la distribución y las ventas de primera de aquellos derivados del petróleo que sean susceptibles de servir como materias primas industriales básicas”. No existe fundamento constitucional para proceder a “reclasificaciones” en petroquímicos como las del BM que sufren de vicio de origen. Es decir, se mantiene como un elemento de la seguridad nacional, la vigencia del decreto publicado el 19 de marzo de 1938. Sobre este mismo asunto, pero en referencia con los recursos hídricos consultar Gian Carlo Delgado Ramos, *Agua y Seguridad Nacional*, Debate, México, 2005.

⁴¹ En 2003 la mezcla nacional de exportación se integró así: cerca de 87% de crudo pesado (API 22) conocido como **Maya-22**; 12% de **Olmecca-39** extra ligero y 1% de **Istmo** bajo en sulfuro.

⁴² Este es un cálculo variable porque el peso está sobrevaluado y el dólar se cotiza al 25 de julio de 2005 en 10.56 pesos. Juan A. Zúñiga, Víctor Cardoso e Israel Rodríguez, *Entre Enero y abril Pemex obtuvo mil 969 mdd más que en 2004*, La Jornada, 20 de mayo, 2005, pp. 27; Israel Rodríguez, *Al Pago de la deuda interna, 40% de los excedentes petroleros*, La Jornada, 29 de junio de 2005.

El “mapa de ruta” del BM –y de Fox– profundiza los dispositivos puestos marcha desde los años ochenta, encaminados a la desarticulación administrativa y financiera para inducir la privatización y extranjerización de PEMEX. El desfinanciamiento crónico por la vía de un focalizado ataque fiscal, promueve su creciente endeudamiento. Hoy, gracias al esfuerzo acumulado de veinte años, PEMEX, con una integración vertical debilitada por diseño del BM, sometida a una sistemática desindustrialización, especializándose en la exportación del crudo por medio de una brutal sobreexplotación de los pozos, es la empresa petrolera más endeudada del mundo. En el centro del fenómeno están los Proyectos de Impacto Diferido en el Registro del Gasto o Pidiriegas, usados para impulsar la privatización del sector. En 2005 una gran proporción del presupuesto de PEMEX se dedica al pago de los Pidiriegas: tres mil millones de un total de diez mil millones de dólares. Datos de PEMEX Exploración y Producción, indican que de 2001 a 2004 se dedicó 75% de la inversión al pago de la deuda. Las urgentes necesidades de EUA en torno a su exorbitante consumo de combustibles fósiles y su estrategia orientada a diversificar las fuentes de suministro forman el núcleo de la agenda de Fox. Además, el impulso de Bush (y Fox) a la privatización de PEMEX se centra en aumentar la extracción de gas y petróleo a como de lugar, por la vía de usar los recursos públicos mexicanos para subvencionar los negocios de firmas “nacionales y/o extranjeras” que operan en PEMEX, al margen de la Constitución. Es el caso de Cantarell, el principal campo petrolero del país, localizado en la Bahía de Campeche, cuyo orden de magnitud original se estimó en 35 mil millones de barriles en 1979. Sometido a una sobreexplotación, su producción empezó a declinar en 1996 por lo que al año siguiente con el “respaldo” del BM, del Import-Export Bank, del Departamento de Energía (DdE) de EUA, Zedillo aprobó un mega contrato de 15 años, a favor de un consorcio integrado por BOC Gases, Marubeni Corporation, Setcoast Energy, ICA Fluor Daniel y Linde para inyectar nitrógeno e incrementar la producción, que en 2002 llegó a 1.88 millones de barriles diarios, el doble de lo producido en 1995.

El BM y Fox promovieron los Contratos de Servicios Múltiples (CSM), especial aunque no exclusivamente en torno a la explotación de yacimientos compartidos con EUA de gas no asociado, ubicados en la Cuenca de Burgos, localizada en el noreste del país entre los estados de Tamaulipas, Nuevo León y Chihuahua. La cuenca fue dividida, para subastarla, en siete “bloques” que empezaron a licitarse.⁴³ En medio del aplauso de la Casa Blanca y de la censura del Senado mexicano, por su abierta inconstitucionalidad, prosiguió impertérrita la subasta⁴⁴ hasta que el vacío legal impactó a las grandes compañías, que mostraron su reticencia a invertir bajo esas condiciones. Esperan que con la ayuda de Roberto Madrazo del PRI, el Congreso del sexenio 2006-2012, “ajuste la Constitución”. Mientras, la Dirección de PEMEX clausuró la Dirección Corporativa encargada de administrar los CSM.⁴⁵

⁴³ Repsol-YPF se encarga del bloque “Reynosa-Monterrey”; a Teikoku Oil de Japón y Grupo Diavaz de México se les asignaron “Cuervito” y “Fronterizo”. Tecpetrol domiciliada en Argentina, junto a Industrial Perforadora de Campeche ganaron el contrato para la “Misión”. Diligente que es en “la compra-venta de México”, Fox inauguró 2004, otorgándole al grupo Lewis Energy de Texas, el CSM par “Olmos” el 9 de febrero.

⁴⁴ El 10 de noviembre de 2004 le asignó al CSM de “Pandera-Anahuac” a Industrial Perforadora de Campeche y Compañía de Desarrollo de Servicios Petroleros. Para 2005 la agenda incluía la entrega de “Pirineo” y “Monclava”.

⁴⁵ VÍCTOR RODRÍGUEZ PADILLA, *Adiós a los CSM*, Energía Hoy, julio 2005. Según Rodríguez Padilla “la legislación no define de manera precisa y clara los alcances y limitaciones de los términos exploración y explotación, y dentro de ellos, las actividades que PEMEX y sus subsidiarias deben realizar en forma exclusiva y directa, y aquellas que podrían llevar a cabo a través de la contratación

El Agotamiento del Petróleo y el “Roadmap” del BM

Para la Nación mexicana la aplicación del “roadmap” del BM es inadmisibles, especialmente en los tiempos que corren, cuando se registra una “petroguerra” en Irak vinculada a la creciente incapacidad geológica en lo que se refiere a la disponibilidad de petróleo convencional en el mundo. En México y en los países que no integran la OPEP es un predicamento especialmente agudo. La ligereza neoliberal llega a extremos que ponen en riesgo la integridad territorial de la Federación, especialmente en las áreas donde existen reportes de PEMEX Exploración y Producción que indican la existencia de importantes recursos, como en las aguas profundas del Golfo de México, en la estructura geológica de Perdido, donde están identificadas tres estructuras marinas bajo jurisdicción mexicana, que podrían ser explotadas desde EUA afectando las reservas mexicanas. Luis Ramírez Corzo, el nuevo Director de PEMEX que sustituyó a Muñoz Leos –ex gerente de Dupont–, dijo ante el Senado que es urgente legislar sobre el tema para no perder las oportunidades de negocios que se presentan. “No podemos desarrollar un proyecto de esta naturaleza eficientemente si no nos asociamos con las gentes que lo han hecho durante 30 o 40 años”.⁴⁶ Ante tal pronunciamiento el senador Manuel Bartlett del PRI, reaccionó, advirtiendo que como Washington está desesperado por sacar el petróleo donde esté, “ya se va a meter al Golfo de México y lo único que hace Fox y sus epígonos es decir que ‘tenemos que asociarnos con los extranjeros porque no tenemos tecnología de explotación de las aguas profundas’... La presión ahora está sobre la riqueza del Golfo de México donde se realizan gestiones para que hagamos alianzas, que son además contratos de riesgo (inconstitucionales) para explotar el Golfo. Y la desvergüenza de este gobierno es decir ‘no podemos, no tenemos tecnología’. Si esto hubiera dicho Cárdenas en 1938, ‘¡no tendríamos petróleo!’ La tecnología, desde luego, se compra”.⁴⁷

Ya las firmas extranjeras se encargan de los grandes negocios del gas (regasificación, distribución, etc.) a lo largo y ancho del país, especialmente en la frontera norte: en Altamira están Royal Dutch, Shell, Total y Mitsui con la participación de Unión FENOSA de España; en la Costa Azul Baja California, Sempra Energy y Royal Dutch Shell; en la Península de Baja California, cerca de las Islas del Coronado, Chevron-Texaco; en Lázaro Cárdenas, Repsol-YPF; en Tijuana, Maratón –con Golar LNG Limited y Grupo GGs; en Sonora DKRW Energy. Bush y Cheney⁴⁸ apoyan con entusiasmo la gestión petrolera de Fox que dejaría a PEMEX como un cascarón burocrático. Su gobierno continúa cediendo la parte operativa de PEMEX a las grandes empresas extranjeras, convirtiéndolas en su brazo técnico, sustituyendo a las unidades de PEMEX y a sus trabajadores y técnicos que son despedidos o jubilados. La participación de empresas extranjeras en trabajos petrolíferos está encabezada por firmas como Degollar McNaughton, Scotia Group, Dosel Internacional, entre otras, “quienes reciben todas las facilidades para hacer su trabajo y cobran millonarias cantidades aunque no obtengan resultados”.⁴⁹ Documentación dada a conocer por Israel Rodríguez⁵⁰ indica que desde el primer día de la gestión de Fox, el 1 de enero de

de personas físicas o morales, lo que imposibilita que tanto los servidores públicos como los terceros contratados obtengan seguridad jurídica en sus actos”. (pp. 28)

⁴⁶ RAMIRO CORZO, citado por Luis Carriles, *PEMEX espera arreglos para explotar yacimientos transfronterizos*, Milenio, 10 de mayo 2005, pp. 26

⁴⁷ Citado por MARGARITA DEL CARMEN ALVAREZ, *Op. Cit.*, pp. 46.

⁴⁸ MEXICOCAB04

⁴⁹ ALBERTO ROCHA, *Silencioso Proceso para Privatizar Pemex*, Excelsior, 7 de mayo 2002, pp. 1 y 10.

⁵⁰ PEMEX Exploración y Producción, *Contratos Celebrados con Halliburton de México y Halliburton Energy Systems*, México, D.F., 7 de junio, 2005; Israel Rodríguez, *Tiene Halliburton contratos con PEMEX por más de mil 221 mdd*, La Jornada, 20-7-2005.

2000 hasta mayo de 2005, Halliburton, la controvertida empresa vinculada con Cheney y epicentro de grandes escándalos de corrupción en la reconstrucción de Irak, obtuvo de PEMEX 159 contratos de obras y servicios por un monto total superior a 1 millardo 221 millones de dólares, cifra que representa una cuarta parte de la inversión presupuestaria ejercida por la empresa petrolera durante 2004.⁵¹ Los documentos indican que las obras y servicios contratados van desde el suministro de niples, servicio de barrenas y perforación vertical y/o direccional, nada menos que en la cuenca de Burgos, las operaciones de registros geofísicos en pozos, trabajos con tubería, mantenimiento de pozos en esa misma región colindante con EUA, hasta la medición de pruebas de formación para pozos exploratorios de reparación y producción. Naturalmente el Departamento de Energía de EUA, el Pentágono y la CIA aplauden a Fox, ya que “sus” iniciativas “...aparecen como un paso positivo hacia la apertura gradual... a favor de las compañías privadas extranjeras”. Pero esos beneficiarios no están satisfechos. Promueven una “reforma” constitucional (art. 27) que les permita acceder a “todo”, para lo cual cuentan con el apoyo de Madrazo quien ya impulsó una importante modificación en la plataforma electoral del PRI, desvinculándola de los preceptos constitucionales clave. Para Bartlett, senador priista, Madrazo es un “tránsfuga que se ha convertido en vasallo de intereses transnacionales”.⁵²

⁵¹ *Ibid.*

⁵² MARGARITA DEL CARMEN ALVAREZ, *La Soberanía no es cosa del pasado*, Energía Hoy, julio 2005, pp. 40.